

Señor Presidente de la Asamblea General, señor Secretario General, excelentísimos Jefes de Estado y de Gobierno, distinguidos delegados:

Honduras llega a esta Asamblea con el título de nación fundadora: uno de los cincuenta países que, hace ochenta y un años, firmaron en San Francisco, California la Carta de las Naciones Unidas que hoy nos rige.

Hace nueve meses fuimos a elecciones. Nuestra democracia y libertad estuvieron en riesgo.

Las salvaron las instituciones que resistieron y los hondureños que decidieron en las urnas, con su voto, cambiar el rumbo.

Y no lo decimos solo nosotros: los observadores internacionales fueron testigos de una jornada electoral ejemplar en medio de la prueba.

A ese esfuerzo de mujeres y hombres valientes se sumó el respaldo de las democracias internacionales que nos acompañaron en el rescate de nuestro país.

Y al iniciar nuestra labor, nos encontramos con un pueblo que jamás perdió la dignidad ni la esperanza.

Hoy estamos fortaleciendo nuestras instituciones y nuestra democracia multipartidaria.

Señor Presidente:

Desde el primer día decidimos gobernar de manera distinta: con hechos.

Estamos reduciendo el gasto para invertir en salud, educación, infraestructura y seguridad. Todo esto con estabilidad macroeconómica, responsabilidad fiscal.

Ningún esfuerzo nacional es suficiente, por sí solo, frente a las condiciones globales que hoy determinan el desarrollo de nuestras naciones.

Hoy, la economía mundial se enfrenta a una crisis energética por los altos precios del petróleo, que impacta directamente a nuestra población.

Este es el único espacio donde la voz de un país de once millones de habitantes es escuchada.

Honduras ejerce soberanía sobre todo el territorio nacional y administra sus recursos naturales conforme a su Constitución. La ley vale para todos, en cada rincón del país, porque sin seguridad jurídica, y el respeto a la propiedad privada no hay paz, desarrollo, empleo e inversión. El derecho al desarrollo de millones de hondureños es el deber de su gobernante.

Honduras cumple sus compromisos, honra sus acuerdos y tratados. Estos principios no son selectivos.

Visite Ucrania hace tres meses, donde vi un pueblo defendiendo y luchando por su libertad, respetando la integridad territorial y la independencia política, protegiendo a la población civil y alcanzar una paz duradera.

La seguridad no se decreta. Se construye con recursos, con formación y con decisión política.

Eso estamos haciendo: estamos equipando y fortaleciendo a nuestra Policía Nacional y a nuestras Fuerzas Armadas.

Porque el crimen organizado transnacional no respeta fronteras. Las redes del narcotráfico, las maras y las pandillas operan en varios países a la vez, y ningún país las derrota solo.

Es una responsabilidad compartida, en la que cada nación aporta lo que le corresponde. Las democracias con intereses alineados debemos actuar juntas, con rapidez y firmeza. Solo así tendremos seguridad y prosperidad en nuestro hemisferio.

Señor Presidente:

Hay otro reto que ningún país enfrenta solo: los fenómenos naturales.

Hoy estamos haciendo frente a una sequía severa, y estamos tomando decisiones concretas para apoyar a nuestros ciudadanos más vulnerables.

Los huracanes que nos han impactado en el pasado y la sequía de hoy tienen el mismo origen: un clima cada vez más extremo, que va a afectar al mundo entero durante décadas.

Nuestra respuesta no solo es reaccionar, sino también seguir preparándonos para mitigar los efectos del cambio climático, estamos invirtiendo nuestros propios recursos en proteger vidas, cosechas y acceso al agua potable.

Pero queremos ir más lejos.

Honduras abre sus puertas a quienes estén desarrollando nuevas soluciones para el agua, la agricultura, la alerta temprana y la infraestructura que necesitamos en nuestro país.

Atender estos retos nos permite enfocarnos en el futuro.

Honduras es un país serio, un país de leyes, en el que los invitamos a invertir.

A quien invierte en Honduras le ofrecemos oportunidades, orden, transparencia y reglas claras.

Cumplimos con el Fondo Monetario Internacional y, en siete meses de gobierno, aumentamos nuestras reservas internacionales en 1.3 billones de dolares que representa un aumento del 13%.

Regresamos al Centro Internacional de Arbitraje (CIADI) el 6 de marzo del 2026, del cual eramos miembros desde 1989, para resolver con responsabilidad los problemas

Con estas acciones, reiteramos que en Honduras las reglas son iguales para todos, y se cumplen.

Sobre esa base, Honduras ofrece oportunidades concretas de inversión en logística, industria, energía, infraestructura, agroindustria, minería y turismo, entre otros sectores.

Somos el centro de América, entre dos océanos. Estamos repotenciando Puerto Cortés un puerto en el Caribe-Atlántico, el puerto con mayor potencial de crecimiento y uno de los principales puertos de Centroamérica.

Estamos invirtiendo para fortalecer nuestra infraestructura de carreteras para crear el corredor logístico, para unir el atlántico con el pacífico, esta ubicación nos permite ofrecerle al mundo cadenas de suministro seguras, confiables y eficientes

Honduras ya es uno de los principales exportadores de textiles, manufacturador de ropa de reconocidas marcas. También de arneses eléctricos y piezas automovilísticas que se exportan alrededor del mundo salen de fábricas hondureñas. Alrededor de 200 mil hondureños trabajan en dichas industrias.

Esas fábricas, maquilas y demás industria requieren energía estable, a precios competitivos; Es por eso que recientemente fue aprobada por el congreso nacional una reforma a la ley de energía eléctrica impulsada desde la presidencia. Por eso invitamos a la inversión nacional y extranjera a participar en el desarrollo del sector energético en Honduras en la generación, transmisión y distribución de energía.

Tenemos tierras fértiles. Somos el primer lugar en exportación de café en Centroamérica y el quinto a nivel mundial. El 57% del café que Honduras exporta corresponde a cafés diferenciados, certificados y especiales, reflejo de la calidad y tasa de excelencia.

Honduras reconoce en su agricultura, acuicultura y avicultura pilares fundamentales para el desarrollo económico, la seguridad alimentaria y la generación de empleo. Nuestro compromiso es impulsar estos sectores de manera sostenible, fortaleciendo nuestros productores y llevando la calidad de los productos hondureños a mercados internacionales.

Nuestras tierras tienen riqueza mineral con un enorme potencial aun por aprovechar. Tenemos la oportunidad de desarrollar una industria minera moderna, responsable y sostenible para generar empleo y transformar estos recursos en desarrollo y prosperidad para nuestra gente y queremos desarrollarlos con reglas claras, con respeto al medio ambiente y en beneficio de las comunidades.

Nuestra extraordinaria biodiversidad, riqueza natural y patrimonio cultural nos convierten en una tierra de enorme potencial turístico. Desde las aguas cristalinas y arrecifes de Islas de la Bahía, hasta la grandeza de Copán y el legado de la civilización Maya, ofrecemos al mundo una combinación única de naturaleza, historia y cultura.

Y tenemos, sobre todo, el activo más valioso de cualquier nación: una población joven, trabajadora y capaz, que exige, con toda razón, la oportunidad de desplegar su talento en su propia tierra.

Queremos inversión que llegue para quedarse: que genere empleos, y que traiga conocimientos para formar nuestra juventud. Mi compromiso es facilitar la inversión en Honduras.

Honduras se está renovando: ha vuelto a creer en sus instituciones, mira de frente a sus aliados y está construyendo su futuro con trabajo, orden y esperanza.

Hoy Honduras reafirma su compromiso con la paz, el derecho internacional, la soberanía y cooperación entre Estados.

Nuestro país ha entendido que la soberanía no significa aislamiento, sino la capacidad de relacionarnos con el mundo sobre la base de la igualdad y el respeto.

Dios bendiga a ustedes, Dios bendiga a sus Naciones y Dios bendiga a Honduras.

Muchas gracias a todos.